

contestada

MD

Querido Germán:

El viernes lloré amargamente la muerte de  
vuestro padre y traté de escribirlos, pero no era capaz.  
Después de tres días muy amargos y tray pensar en  
porque me ha afectado tanto su pérdida, por fin  
reúno fuerzas para hacerlo. Miguel era una  
persona excepcional y significaba para mí algo  
muy especial, por su categoría personal y  
profesional, pero sobre todo porque era alguien  
a quien mi padre admiraba y quería profundamente.

Por razones de edad, de pequeño os conocí a  
través de los comentarios de mi padre, que hicieron  
que se forjara en mí una imagen vuestra  
ejemplar. No solo de tu padre, sino también  
y sobre todo de vosotros, de sus hijos, de una familia  
vapuleada muy joven. Viví la muerte de vuestra  
madre con diez años; recuerdo que sacudió  
también nuestra casa. Mi padre comentaría más

adelante que fuisteis los hijos lo fue ayudasteis  
a nuestro padre a superar aquello. Eso hizo que  
ya de niño y aún así sin haber hablado con  
vosotros, yo os admirara, porque tuvisteis fuerzas  
y supisteis llenos de amor y afecto a Miguel,  
para que pudiera salir el gemio y entre todos,  
contribuir a que él y toda la familia siguiera  
caminando. / Que orgullo tan grande para mí  
que mi padre fuera médico y amigo de una  
familia así!

Lo con más años, en la época de El Bibre,  
fue cuando verdaderamente pude apreciar de cerca  
y en el mejor ambiente, el de la caza, todas  
los matices de la relación que tenía mi padre  
con vosotros, "los Delibes". Sin duda yo os  
consideraba una de las más valiosas amista-  
des que él atesoraba: ese cariño, ese humor,

esa alegría, esa complicidad... "Los Delibes", siempre una piña, siempre atentos y pendientes de él. No alcanzo a describir lo que siento: una compleja mezcla entre la inmensa pena por Miguel, el agradecimiento y el cariño por vosotros y la rabia de veros tristes. Creo que estas son las razones por las que me asaltan los recuerdos y por lo que lo estoy pasando casi tan mal como cuando murió Alejandro, porque con vuestro padre se va también una parte muy importante que quedaba de él aquí.

Mucho ánimo para todos, German. Sé que en estos momentos no hay palabras que puedan llenar el vacío que sentís, pero quería contaros lo que significáis vosotros para mí, esperando que esto pueda ayudaros a reunir los



fuerzas necesarias para continuar. Nos queda el consuelo de pensar en la vida plena que tuvo y que Manolo, Alejandro y él estarán en un cielo en el que, sin duda, habrá perdices, liebres y conejos en abundancia. Así que, cuando tu padre haya acabado de recuperar el tiempo con tu madre, llamaré a sus compañeros de cuadrilla y se entretendrán dando unas manos y tomando un taeo.

Un abrazo muy fuerte para toda la familia, los Ortiz os queremos mucho.

Alfonso